

# *E-INNOVA GEOGRÁFICA: LA HABANA, UN REPORTAJE FOTOGRAFICO*

*Beatrice Elena Crasmaru*

Miembro del equipo de dirección de la revista y pedagoga.



*“De Alto Cedro voy para Marcané, llego a Cueto, voy para Mayarí...”* con la música de Compay Segundo reciben las calles de La Habana a sus visitantes. La Habana, la ciudad llena de gente, sumergida en el ruido que emana de sus coches clásicos y en la música de artistas callejeros o de restaurantes, embriagada en la atmósfera de humo de los tubos de escape, siempre soleada aún en los días de lluvia. Parece ser que esta mágica ciudad se ha quedado atrapada en el tiempo, tiempo que no ha pasado igual para sus edificios, los cuales se van decrepitando poco a poco.

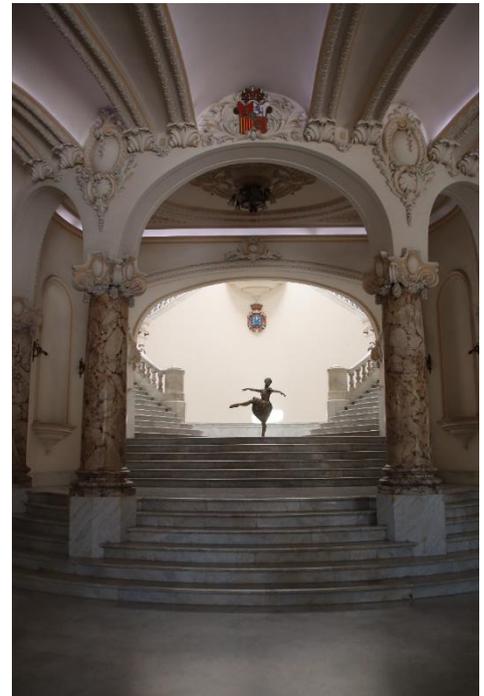
En esta mítica ciudad podemos encontrarnos con diferentes lugares emblemáticos, mágicos y extraordinarios, desde el bar La Floridita donde el famoso Hemingway disfrutaba de sus daiquiris, hasta el actual edificio del



*Bar La Floridita*

parlamento, el Capitolio, pasando por alguna de sus calles poco conocidas pero muy coloridas.

La herencia de todos sus visitantes se refleja en sus construcciones como si se tratase de un libro abierto, como si esta ciudad quisiera contar a gritos todo lo que han visto sus murallas, todo lo que han sentido sus ladrillos... La Habana también tiene su propio Paseo del Prado, también conocido como Paseo de Martí, una avenida ancha y extensa en la que descansan dos de los edificios más famosos de esta capital, el teatro "Alicia Alonso" un templo cultural renacentista y barroco en el que se puede disfrutar de un buen ballet. su interior alberga una escultura de la bailarina de quien porta el nombre, Alicia Alonso, quien fue una bailarina cubana, todo un símbolo nacional. No obstante, este no fue su único nombre, también fue conocido en sus orígenes como el Teatro Tacón y, posteriormente como el Teatro Federico García Lorca.



*Teatro Alicia Alonso y Capitolio (a la izquierda)*



En este mismo paseo se ubica también el famoso Capitolio. Construido en 1929 e ideado para albergar la Sexta Conferencia Internacional Panamericana, no obstante, no fue finalizado a tiempo y pasó a ser el edificio del Congreso de la República de Cuba, el cual, después de la Revolución de 1959 se convirtió en el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Actualmente, es la sede del parlamento. Lo más



característico de este edificio es que en su interior albergaba un diamante de 25 quilates que indicaba el kilómetro 0 de la red de carreteras cubanas. No obstante, tras un robo y posterior recuperación del mismo, se decidió sustituirlo por una réplica y guardar el original. En su interior no solo nos podemos encontrar el diamante, bajo su cúpula podemos apreciar una gran estatua de bronce de La República. Paseando por el Salón de los Pasos Perdidos, no podemos evitar alzar la vista a sus



increíbles y coloridos techos, una característica poco habitual en las construcciones neoclásicas europeas.

De estilo arquitectónico neoclásico y coronado con una gran cúpula protagoniza y adorna el paisaje habanero, hecho que advierte su gran pórtico



de bronce custodiadas por dos cabezas de leones en las que nos encontramos una escenografía que no tuve el placer de conocer.

Y, frente a los lujos que podemos apreciar en estas dos construcciones, nos encontramos al otro lado de la calle un paisaje lleno de color y ruinas, que puede darle un cierto aspecto vintage y decadente que atrapa y asombra a cualquiera que tiene la fortuna de pisar el suelo que lo sustenta.

#### *Paseo de Martí*



Caminando por sus calles nos encontramos con el Museo de la Revolución, todo un símbolo de la misma puesto que se ubica en la antigua casa presidencial del anterior dictador, Fulgencio Batista. Si sus paredes hablaran, nos contarían uno de los acontecimientos históricos más interesantes de toda la historia de Cuba, nos contaría cómo un grupo de jóvenes revolucionarios llegaron en un pequeño yate desde México y acabaron con la tiranía del dirigente del momento. Aún se pueden apreciar los agujeros de balas en el blanco mármol de la entrada, pero sus lujos se han ido disipando y sustituyendo por fotografías y objetos personales de los artífices de dicha revolución: Che Guevara, Camilo Cienfuegos y todos los actos de Fidel Castro, en los que se exaltan los hechos que han acompañado y determinado el destino de Cuba desde aquel entonces. Y, anexo a este edificio, nos hallamos con el famoso “Granma” el yate con el que Fidel Castro y los demás revolucionarios llegaron a las costas cubanas a finales de los años 50.



*Museo de la Revolución desde un lateral.*



*Cúpula vista desde el interior del Museo de la Revolución*



*Salón Dorado del Museo de la Revolución*



*Representación del Che Guevara y Camilo Cienfuegos en batalla con sus uniformes*

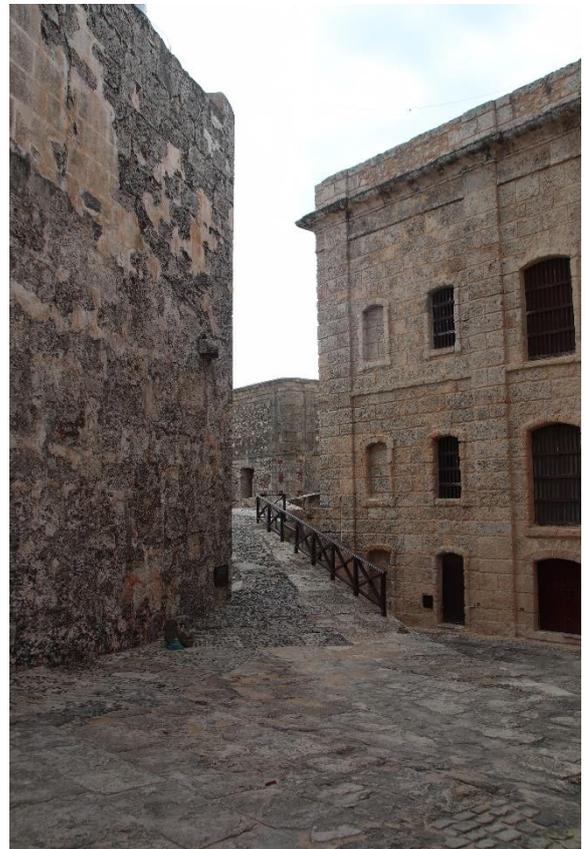
En el barrio El Vedado nos encontramos con la Plaza de la Revolución en cuyo centro se halla el monumento al escritor José Martí, que cuenta con una estatua del mismo y una gran torre desde la que Fidel Castro daba sus discursos al pueblo cubano. Acompañado de las actuales figuras del Che Guevara y de Camilo Cienfuegos que cuelgan de los edificios que componen el Ministerio del Interior. Se nos presenta un paisaje gris e industrial, envuelto en el humo de los tubos de escape de sus coches retro, lleno de historia.



Finalmente y, aunque en La Habana nos podemos encontrar con algo sorprendente en cada esquina, quisiera acabar mencionando el Castillo de los Tres Reyes del Morro. Herencia española que disfruta de su existencia frente al mar data del siglo XVI. Esta antigua fortaleza les sirvió a los españoles de la época como un escudo contra los ataques que recibían del mar, como el de los ingleses y también fue durante mucho tiempo el principal puerto de La Habana. Lo curioso de esta fortaleza no es la antigüedad de sus piedras sino la tradición que se sigue celebrando a día de hoy, 500 años después y que se remonta a la época en la que los españoles cerraban las puertas de la ciudad para defenderse de los ataques de piratas en la noche y dejaban a todo aquel que llegaba a extramuros de la ciudad hasta el día siguiente. El cierre de las puertas de la ciudad se anunciaba con un cañonazo, el cual, aún se puede escuchar y apreciar a las 21:00h.



*Faro del Castillo del Morro*



*Interior de la fortaleza*



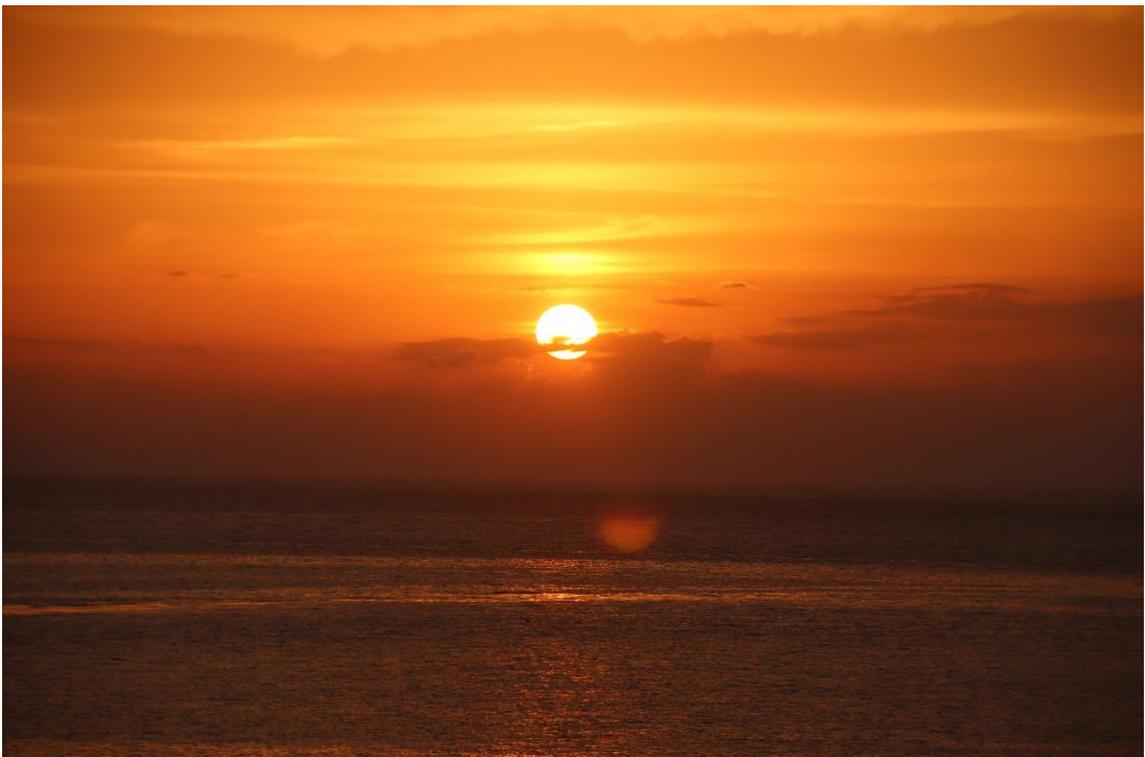
*Vistas hacia el puerto de La Habana desde el Castillo del Morro*



*Cañones utilizados por los españoles para defender la ciudad*



*Vistas al puerto de La Habana desde un lateral*



*Puesta de sol desde el Castillo del Morro*



*Vista del Castillo del Morro desde el Malecón*

*Todas las fotografías son de elaboración propia.*